

# **Estudio de las relaciones entre estilos educativos parentales y problemas conductuales en niños/as.**

Trabajo de Fin de Grado de Psicología

Universidad de La Laguna

Curso académico 2020-2021

Alumna: Andrea Peñuela López

Tutor: Pedro Prieto Marañón

## Resumen

En la presente investigación se estudiarán las relaciones entre los factores que conforman los estilos educativos y la frecuencia de problemas de conducta externalizantes en hijos/as. A su vez, se pretende medir la necesidad percibida por los padres, madres y tutores legales de recibir formación sobre estrategias y estilos educativos. La muestra incluye 52 personas (42 madres, 9 padres y 1 tutor legal) con media de edad de 46 años. Se emplearon el Cuestionario de Crianza Parental (Capilla y del Barrio, 2001) y el Inventario Eyberg del Comportamiento en Niños (Florensa y Calzada, 1998), a ambos se les realizaron algunas modificaciones. Los resultados obtenidos muestran que existe una necesidad de recibir formación percibida por la mayoría de la muestra, además, muchos de ellos participarían si esta se impartiera. Asimismo, se refleja que relaciones paternofiliales con alto nivel de compromiso y de disciplina se relacionan con baja frecuencia de problemas de conducta en los hijos. Por otro lado, los datos reflejan que a menor edad del rol parental más frecuente son los problemas de conducta de los hijos, mientras que a mayor edad de este, más disciplina imparte. Finalmente, se han encontrado diferencias significativas entre padres y madres en los factores de disciplina y afecto, resultando los padres los que tienden a ser más afectivos e impartir más disciplina.

*Palabras clave:* estilos educativos parentales, pautas de crianza, niños, adolescentes, educación parental, educación infantil, conductas externalizantes, problemas de conducta.

### **Abstract**

This research will study the relationships between the factors underlying parenting styles and the frequency of externalizing behavior problems in children. At the same time, another matter is to measure the perceived need to receive training on educational strategies and parenting styles by fathers, mothers and legal guardians. The sample of this study includes 52 people (42 mothers, 9 fathers and 1 legal guardian) with an average age of 46 years. The Parental-Child Relationship Inventory (Capilla y del Barrio, 2001) and the Eyberg Behavioral Child Inventory (Florensa and Calzada, 1998) were used, both of them suffered some modifications. The results obtained show that there is a need to receive training perceived by the majority of the sample; moreover, many of them would participate if training were provided. Likewise, it is reflected that parent-child relationships with a high level of commitment and discipline are related to a low frequency of behavioral problems in the children. On the other hand, the data shows that the younger the parents are, the more frequent are the behavior problems of children. Also, the older the parents are, the more discipline they impose. Finally, significant differences were found between fathers and mothers in the factors of discipline and affection, with fathers tending to be more affectionate and to impart more discipline.

*Key words:* parenting styles, parenting guidelines, child, teenager, parental education, childhood education, externalizing behaviors, child behavior, behavior problems.

## Introducción

Los estilos educativos se convirtieron en objeto de investigación a finales del siglo XIX – principios del siglo XX. Su estudio ha ido cobrando importancia a lo largo de los años, por lo que ha sufrido ciertos cambios de paradigma, y continúan habiendo hallazgos importantes al respecto hoy en día. Estos estilos hacen referencia al conjunto de estrategias y actitudes que emplean los adultos para interactuar con los niños/as de forma cotidiana en situaciones de enseñanza, de resolución de conflicto o cualquier otro tipo de situación (Jiménez, 2010). Son modulados por los valores, creencias y metas educativas de los adultos (Ceballos y Rodrigo, 2014). Su relevancia se debe a que la familia es el primer contexto de desarrollo del niño y el central durante la primera década de su vida, junto con la escuela, proporcionando así un marco ideal para que los niños/as aprendan a socializarse y, por tanto, conozcan cómo deben interactuar con otros, cuáles son los comportamientos adecuados a nivel social, cómo seguir normas y evaluar situaciones sociales, etc. Debido a ello, las estrategias que emplean los padres/madres para interactuar con sus hijos/as y educarlos tienen un gran impacto en el comportamiento de estos últimos, en su aprendizaje y en su posterior forma de interactuar a nivel social, entre otros aspectos relevantes (Jiménez, 2010; Ceballos y Rodrigo, 2014).

Varios enfoques han intentado dar respuesta a las incógnitas presentadas en esta línea de investigación, en consecuencia, el conocimiento general y los focos de investigación han ido variando a lo largo del tiempo. En un inicio, los datos que se obtuvieron dieron lugar a declarar que las relaciones entre padres/madres e hijos/as eran unidireccionales, de modo que los padres/madres influían en los hijos/as y estos últimos tomaban un papel pasivo en la interacción. Esta idea se mantuvo presente por mucho tiempo en el conocimiento científico, no obstante, en la actualidad se ha demostrado que dichas relaciones son bidireccionales, y, por tanto, ambos se influyen y tienen consecuencias sobre el otro. También es sabido hoy en día que entre cada hijo existen diferencias a varios niveles, lo que hace que las prácticas educativas deban ser individualizadas, personalizadas y flexibles (Trenas, 2008; Ceballos y Rodrigo, 2014). Como resultado, se concluye que los estilos educativos son tendencias globales de comportamiento de los padres/madres que varían entre hijos/as y situaciones (Ceballos y Rodrigo, 2014). En las primeras décadas de investigación se pretendía que las pautas educativas fueran generales y sirvieran en todo momento para todos los niños/as, pero, a

causa del hallazgo de estas diferencias individuales, actualmente se le ha dado un enfoque más realista y flexible (Ceballos y Rodrigo, 2014).

Referido a las clasificaciones de estilos educativos, hay que destacar la perteneciente a Baumrind (1971, 1973, citado en Trenas, 2008; Jiménez, 2010; Ceballos y Rodrigo, 2014), la cual ha sido muy relevante en el estudio de los estilos educativos. En ella se basa el Cuestionario de Crianza Parental de Roa Capilla & Barrio (2001), que se va a emplear en esta investigación para la medición de los factores que conforman los estilos educativos. Baumrind indicó la existencia de tres estilos educativos diferentes, siendo el primero de ellos es el estilo autoritario, que se caracteriza por padres/madres que: utilizan principalmente medidas de castigo, amenazas y prohibiciones; restringen la autonomía de sus hijos/as mediante un control restrictivo sobre su comportamiento; imponen el cumplimiento de las normas sin explicarlas; mantienen patrones rígidos de crianza; y no facilitan, e incluso rechazan, el dialogo o la negociación con sus hijos/as, debido a ello, no tienen en cuenta el punto de vista del niño ni sus capacidades.

El segundo lugar pertenece al estilo democrático o autoritativo, que hace referencia a los padres/madres que: utilizan principalmente el razonamiento, la negociación y el dialogo con sus hijos/as, de esta forma, dirigen las actividades del niño, respetando y promoviendo su autonomía e independencia; ponen normas a sus hijos/as, pero les explican el por qué ponen dichas normas, intentando desarrollar en los niños/as una motivación intrínseca por cumplirlas; se caracterizan por una comunicación bidireccional, mediante la cual toman decisiones de forma conjunta con sus hijas/os y fomentan su capacidad de debate; hacen entender a sus hijos/as la responsabilidad social de las acciones que llevan a cabo; comprenden la individualidad de estos y tienen en cuenta sus posibles limitaciones y capacidades a la hora de dar respuestas educativas, de forma que, aunque controlan el comportamiento de los niños/as mediante normas, estas están ajustadas a sus necesidades y capacidades; y se centran más en promover comportamientos positivos que en castigar los negativos. Es importante destacar que tanto el estilo democrático como el autoritario implican disciplina o control sobre los hijas/os, pero hay una gran diferencia entre ellos: el control desde el estilo democrático es aplicado en forma de guía, por lo que tiene en cuenta las necesidades del niño y su punto de vista, es una forma de apoyo; por otro lado, el estilo autoritario impone el control sin tener en cuenta las necesidades de los niños/as, sus opiniones, ni si tienen las capacidades necesarias para comprender o llevar a cabo las demandas. Finalmente, el estilo permisivo

trata de padres/madres que: dan una gran autonomía a sus hijos/as, pues estos se autorregulan solos; aceptan positivamente los impulsos y las acciones del niño sin controlarlas; evitan totalmente el uso del control, el castigo, las amenazas, etc.; no son exigentes con los niños/as, realizándoles usualmente escaso número de demandas; y no suelen ser capaces de marcarles límites (Trenas, 2008; Jiménez, 2010; Ceballos y Rodrigo, 2014).

El modelo de Baumrind fue reformulado por MacCoby y Martin (1983, citado en Trenas, 2008; Jiménez, 2010; Ceballos y Rodrigo, 2014). Ellos organizaron los estilos educativos en función a dos dimensiones: la de control o exigencia, referida a la presión o demandas que ejercen los padres/madres sobre las hijas/os para que consigan metas y objetivos; y la de afecto o sensibilidad, que hace mención al grado de calidez con el que interactúan con sus hijos/as, el que respondan ante sus necesidades, principalmente referidas a lo emocional, y el proporcionarles apoyo. De esta forma y combinando las anteriores aportaciones, los estilos pasan a reorganizarse de la siguiente manera: el estilo democrático se caracteriza por alto control, pero también alta reciprocidad y afecto; el estilo autoritario se caracteriza por un alto control, pero una baja reciprocidad y afecto; el estilo permisivo por un bajo control y una alta reciprocidad y afecto; y finalmente, este modelo da lugar al estilo negligente, que es una forma de maltrato infantil, y se caracteriza por bajo control y baja reciprocidad y afecto. Por consiguiente, los estilos y estrategias educativas pasan a formar parte de un continuo, en vez de ser categorías cerradas (Trenas, 2008; Jiménez, 2010; Ceballos y Rodrigo, 2014).

En este contexto, es relevante destacar la aportación de Hoffman (1970, citado en Trenas, 2008; Jiménez, 2010; Ceballos y Rodrigo, 2014). Este autor clasifica las estrategias empleadas por los padres/madres, dando lugar a tres grupos: la afirmación de poder, que se refiere a técnicas coercitivas (castigos, amenazas, retirada de privilegios, etc.); la retirada de afecto, que se refiere a estrategias que se basan en la desaprobación de conductas mediante el enfado o ignorando al niño; y la inducción, que como su nombre indica trata de inducir el comportamiento positivo de los niños/as por motivación intrínseca mediante la explicación de normas, principios y valores. Mientras que las dos primeras se asemejan con el estilo autoritario de Baumrind, la última lo hace con el democrático (Trenas, 2008; Jiménez, 2010; Ceballos y Rodrigo, 2014).

A su vez, se ha estudiado la repercusión que tienen los estilos educativos parentales sobre el desarrollo tanto de niños/as como de adolescentes (Maccoby y Martin,

1983; Lamborn, Mounts, Steinberg y Dornbusch, 1991, citado en Ceballos y Rodrigo, 2014) en ámbitos como el desarrollo psicosocial, el rendimiento escolar, el estrés psicológico y los problemas de conducta. Dependiendo del estilo hay diferentes efectos en cada uno de estos ámbitos, a rasgos generales: los datos muestran que niños/as que se han criado bajo un estilo autoritario muestran escasa competencia social, baja autonomía, creatividad y autoestima, tendiendo a no interiorizar los valores y desarrollando una moral heterónoma, es decir, actúan de forma moral por la motivación extrínseca de evitar ser castigados o por presión social, también pueden presentar agresividad e impulsividad. De adolescentes mantienen estas características, mostrando más obediencia o conformismo y ausencia de capacidad de planificación, pues esta se le impone de forma externa, además, su trabajo se rige por recompensas a corto plazo (Jiménez, 2010; Ceballos y Rodrigo, 2014); por otra parte, los niños/as educados mediante un estilo permisivo también tienen una escasa competencia social, un bajo control de impulsos, muestran conductas agresivas, bajos niveles de madurez y escasa motivación, capacidad de esfuerzo e independencia. Cuando llegan a la adolescencia tienen buenas habilidades sociales con su grupo de iguales, alta autoestima proveniente del apoyo proporcionado por estos, una nula planificación y trabajo, y pueden tener problemas de abusos de sustancias, consumo de tóxicos y de salud (Jiménez, 2010; Ceballos y Rodrigo, 2014). Finalmente, los niños/as que se han criado bajo el estilo democrático son los que mayores ventajas obtienen pues son competentes en el ámbito social, tienen autocontrol e independencia y su motivación y su moral son intrínsecas (autónomas). En la etapa de la adolescencia mantienen estas características positivas, tienen buena planificación y su trabajo se rige por recompensas a largo plazo (Jiménez, 2010; Ceballos y Rodrigo, 2014).

En lo que respecta a problemas de conducta, se ha estudiado su relación con los estilos parentales en diversos ámbitos: problemas de conducta internalizantes y externalizantes, problemas de rendimiento y competencia académica, consumo de sustancias, rasgos de personalidad de padres/madres e hijos/as, etc. (Jiménez, 2010). La presente investigación se centra en su relación con el ámbito de problemas de conducta externalizante, que son las referidas a agresividad, delincuencia, hiperactividad, etc. En este ámbito, Stenberg, Blatt-Eisengart y Cauffman (2006, citado en Jiménez, 2010) realizaron una investigación basándose en la clasificación de los modelos de Baumrind (1991) y Maccoby y Martin (1983) y encuentra resultados que indican que el estilo democrático previene estos problemas, el autoritario obtiene peores resultados en su

prevención, mientras que los estilos permisivo y negligente presentan una relación más directa con ellos. Referido a los factores que conforman los diferentes estilos educativos, se ha visto que el apoyo y afecto parental también están relacionados con escasos problemas externalizantes. Existen diversos estudios que relacionan prácticas disciplinarias negativas o desmesuradas y coercitivas con altos niveles de problemas externalizantes (Jiménez, 2010).

En la presente investigación se estudiarán las relaciones entre los factores que conforman los estilos educativos y la frecuencia de problemas de conducta externalizantes en niños/as. Esto se ha decidido debido a que se considera enriquecedor ver si los resultados actuales en España van en la línea de la información existente en la bibliografía o si difieren. La riqueza de este estudio reside en que los estilos educativos se modulan mediante los valores, creencias y metas de los padres/madres y que estas a su vez son acordes a los valores sociales del grupo cultural al que se pertenezca, por lo que podrían encontrarse resultados diferentes a los anteriormente nombrados en población española (Burns, Homel y Goodnow, 1984 citado en Ceballos y Rodrigo, 2014). Por tanto, dada la literatura mencionada con anterioridad, se espera encontrar resultados que indiquen una relación inversa entre frecuencia de problemas externalizantes y los factores de afecto y apoyo y una relación directa entre la frecuencia de estos problemas y disciplina. Además, se pretende explorar cómo es la relación entre la frecuencia de estos y otras dimensiones de los estilos educativos como la de comunicación, la cual se ha mostrado como relevante en la educación infantil y en su posterior desarrollo de habilidades, capacidades y conductas.

## **Método**

### **Participantes.**

En esta investigación participaron un total de 52 personas de forma voluntaria, de las cuales 42 eran madres, 9 eran padres y 1 era un tutor legal. La edad media fue de 46.5 años [DT=7.12; rango de edad entre 25 y 63 años]. De estas, 11 personas tenían hijos/as menores de 10 años, 43 personas hijos/as de entre 10-16 años y 31 personas tenían hijos/as mayores de 16 años.



La media de años de estudio de la muestra fue de 13.37 años [DT=2.82; rango de años de estudio entre 6 y 16 años]. A todas las personas se les informó de que sus respuestas eran totalmente anónimas.

### **Instrumentos.**

Para la recogida de información se han empleado los siguientes instrumentos:

**El Cuestionario de Crianza Parental** (Capilla y del Barrio, 2001), adaptación española del Parent-Child Relationship Inventory (Gerard, 1994). Este instrumento se basa en los modelos de crianza propuestos por Baumrind (1991 citado en Capilla y del Barrio, 2001). Se construyó con la función de valorar las actitudes de los padres/madres hacia la crianza y hacia los niños/as, identifica aspectos específicos de las relaciones padres/madres-hijo y de la calidad de su interacción. Consta de 78 ítems distribuidos en los siguientes factores: disciplina (16 ítems), compromiso (12 ítems), distribución de rol (6 ítems), satisfacción con la crianza (8 ítems), autonomía en la crianza (9 ítems) y afecto (15 ítems). Tiene un formato de respuesta tipo Likert de cuatro puntos (1 = muy de acuerdo; 4 =totalmente en desacuerdo). En la presente investigación se ha hecho una adaptación seleccionando los factores e ítems más representativos en relación con los estilos educativos, conservando los siguientes: disciplina (6), compromiso (6), satisfacción con la crianza (6), autonomía en la crianza (5) y afecto (7). (Anexo A)

**El Inventario Eyberg del Comportamiento en Niños** (Florensa y Calzada, 1998), adaptación española del Eyberg Behavioral Child Inventory (Eyberg y Ross, 1978). Es un inventario creado con el objetivo de medir problemas de conducta infantil. Consta de 36 ítems y tiene dos escalas de medida: la escala de intensidad, que recoge información sobre la frecuencia de aparición de cada comportamiento y tiene un formato de respuesta tipo Likert de siete puntos (1 = nunca; 7 = siempre); y la escala de problema, que recopila información sobre si la conducta presenta un problema para el padre/madre/tutor, teniendo un formato de respuesta dicotómico (“sí” o “no”). Está dirigido a padres/madres con hijos/as de 2-12 años. Con el objetivo de adecuar el intervalo de edad a la muestra objetivo de este trabajo se han eliminado los ítems dirigidos a niños/as de muy temprana edad, y se han añadido ítems que corresponderían a conductas problemáticas de niños/as de 10-16 años, obteniendo debido a ello un inventario de comportamiento conformado

por 24 ítems. Asimismo, solo se ha empleado la escala de intensidad, cambiando su formato de respuesta a tres puntos (1 = nunca; 3 = con frecuencia) (Anexo B).

Además, se añadieron 4 preguntas de creación propia en las que se preguntaba sobre la necesidad percibida por los padres, madres y tutores de que existieran dos cursos de formación: uno sobre estrategias y pautas educativas en general; y otro más específico sobre los diferentes estilos educativos en concreto, la utilidad de cada uno de ellos, sus repercusiones y, en base a esto, cuáles son las formas más eficientes de educar y cómo llevarlas a cabo. También se les preguntaba sobre su participación en dichos cursos y si consideraban que deberían recibir alguna formación extra a la mencionada (Anexo C).

### **Procedimiento.**

Esta investigación ha seguido un diseño transversal y ha empleado una metodología de encuestas.

Debido a la situación actual de COVID-19 las encuestas se han cumplimentado únicamente en formato online. Dicho esto, el cuestionario fue creado mediante Google Forms y posteriormente se difundió el enlace por la red, pidiendo participación e intentando llegar a escuelas, profesorado y actividades extraescolares infantiles. Por tanto, se realizó un muestreo de bola de nieve.

### **Análisis de datos.**

Para el análisis de los datos se ha empleado el programa estadístico R, usando ULLRtoolbox.v.1.0.R. (Hernández, 2019).

En primer lugar, se procedió a invertir los ítems 5, 7, 14, 16, 17, 18, 19, 22, 24 pertenecientes al Anexo A. Sucesivamente, se realizó el sumatorio de los ítems pertenecientes a cada factor para conformar los diferentes factores de este estudio.

En segundo lugar, se obtuvieron los estadísticos descriptivos de la muestra respecto al rol ejercido (padre, madre o tutor legal), edad, años de estudio, intervalo de edad de los hijos/as, percepción de necesidades de formación sobre estilos y estrategias educativas y los diferentes factores medidos. A continuación, se realizaron varias

correlaciones de Pearson para analizar las relaciones entre los diferentes factores y variables demográficas.

Tras esto, se realizó un ANOVA Split-plot para comparar las diferencias entre padres y madres en las puntuaciones de los factores subyacentes a los estilos educativos. Los diferentes factores se incluyeron como niveles de un factor intragrupo y el sexo como factor intergrupo. Para estudiar dónde se localizaban las diferencias se realizaron contrastes par a par.

El supuesto de esfericidad se comprobó mediante la prueba de esfericidad de Mauchly y para controlar la elevación del error tipo I se empleó la corrección de Hochberg.

Finalmente, se realizó un contraste t intergrupo para constatar las diferencias entre las puntuaciones de padres y madres respecto a el factor de frecuencia de problemas de conducta de los niños.

La homogeneidad de varianzas se comprobó mediante el test de Levene siempre que fue oportuno.

## **Resultados**

Primeramente, se calculó el coeficiente de fiabilidad total de la escala de estilos educativos [ $\alpha = 0.83$ ] y de los diferentes factores que componen dicha escala: disciplina [ $\alpha = 0.85$ ], compromiso [ $\alpha = 0.74$ ], satisfacción con la crianza [ $\alpha = 0.73$ ], autonomía en la crianza [ $\alpha = 0.50$ ] y afecto [ $\alpha = 0.70$ ].

A continuación, se obtuvo el porcentaje de padres, madres y tutores que perciben necesidades de que se reciba formación parental, el porcentaje de ellos que participarían en esta y la formación complementaría a la sugerida que consideran que deberían recibir. Los resultados se recogen en la Tabla 1, Tabla 2 y Tabla 3.

**Tabla 1**

*Porcentaje de participantes que perciben necesidad de que los padres reciban educación.*

N = 52	Si	No
¿Es necesaria formación sobre estrategias y pautas educativas?	50	2
	96%	4%
¿Es necesaria formación sobre los diferentes estilos educativos, su utilidad y repercusiones?	50	2
	96%	4%

**Tabla 2**

*Porcentaje de personas que participarían en los cursos formativos.*

N = 52	¿Participarías en estos cursos?	%
<b>En ambos</b>	44	85
<b>Solo en el de estrategias</b>	3	6
<b>Solo en el de estilos</b>	0	0
<b>No participaría</b>	5	9

**Tabla 3**

*Percepción de necesidad de recibir formación y participación en esta dividido entre padres y madres.*

Cursos	N. Madres		N. Padres		P. Madres		P. Padres	
	Si	No	Si	No	Si	No	Si	No
Estrategias	97.6%	2.4%	88.9%	11.1%	Si	92.9 %	77.8%	22.2%
Estilos	97.6%	2.4%	88.9%	11.1%	No	7.1%	22.2%	77.8%

*Nota.* N = necesidad percibida; P = participación.

Se comprueba que un 96% de la muestra piensa que es necesario para los padres, madres y tutores legales recibir esta formación. Un 85% de ella iría a ambos cursos si se impartieran, mientras un 6% iría solo al curso destinado a proporcionar estrategias y pautas educativas, y un 9% no iría a ninguno. Asimismo, se aprecia que un 97.6% de madres perciben necesarios ambos cursos de formación, frente a un 88.9% de padres y asistirían un 92.9% de madres y un 77.8% de padres a estos cursos.

Tras esto, se recogió la formación complementaria que los padres, madres y tutores legales consideraban que debería impartirse en los cursos. Los resultados se recogen en la tabla 4.

**Tabla 4**

*Formación complementaria sugerida por los padres, madres y tutores legales.*

<b>Propuestas</b>	<b>Frecuencia</b>
Disciplina positiva (referido a prácticas de estilo democrático, como aprender a poner límites de forma adecuada)	31.58%
Participación en conjunto de padres e hijos en los cursos	10.53%
Educación en igualdad de género	10.53%
Autocontrol (para figura parental)	5.26%
Gestión del tiempo	5.26%
Cómo trabajar en la autoestima de los hijos	5.26%
Desmentir sesgos sobre la educación	5.26%
Escucha activa	5.26%
Cómo educar a niños/as con trastornos o síndromes	5.26%
Tecnologías de la información y la comunicación (TIC)	5.26%
Reciclaje	5.26%
Mindfulness para padres e hijos	5.26%

Posteriormente, se calculó la matriz de correlaciones del factor de problemas de conducta de los hijos/as y los factores de los estilos educativos. Los resultados se recogen en la Tabla 5.

**Tabla 5**

*Correlaciones entre las conductas problemáticas y los factores de los estilos educativos.*

	<b>CON</b>	<b>DIS</b>	<b>AUT</b>	<b>AFE</b>	<b>SAT</b>	<b>COM</b>
<b>Conductas</b>	-					
<b>Disciplina</b>	- 0.75***	-				
<b>Autonomía</b>	0.07	0.14	-			
<b>Afecto</b>	- 0.19	0.19	- 0.15	-		
<b>Satisfacción</b>	- 0.05	0.30*	0.25	0.00	-	
<b>Compromiso</b>	- 0.40**	0.57***	0.36**	0.38**	0.33*	-

*Nota.* \*  $p < .05$ ; \*\*  $p < .01$ ; \*\*\*  $p < .001$ ; CON/conductas = Conductas problemáticas; DIS = Disciplina; AUT = Autonomía; AFE = Afecto; SAT = Satisfacción; COM = Compromiso.

Se aprecia la existencia de una relación inversa entre el factor disciplina y la frecuencia de problemas de conducta [ $r_{xy} = - 0.75$ ,  $p < 0.001$ ]. El factor compromiso también mantiene una relación inversa la frecuencia de estos [ $r_{xy} = - 0.40$ ,  $p < 0.01$ ].

Finalmente, se procedió a realizar los análisis de relaciones entre las variables demográficas (edad y años de estudio), la frecuencia de problemas de conducta infantil y los factores de los estilos educativos. Los resultados se muestran en la Tabla 6.

**Tabla 6**

*Correlaciones entre variables demográficas de los padres (edad y años de estudio), los problemas de conducta de los hijos y los factores de los estilos educativos.*

	CON	DIS	AUT	AFE	SAT	COM
Edad	- 0.54***	0.32*	0.11	0.05	0.03	0.19
Estudio	- 0.08	0.07	0.19	- 0.04	0.05	0.01

*Nota.* \*  $p < .05$ ; \*\*  $p < .01$ ; \*\*\*  $p < .001$ ; Edad = edad de los padres, madres y tutores legales; Estudio = años de estudio de estos; CON/conductas = Conductas problemáticas; DIS = Disciplina; AUT = Autonomía; AFE = Afecto; SAT = Satisfacción; COM = Compromiso.

Se ha encontrado una relación inversa entre la frecuencia de problemas de conducta y la edad de los padres, madres y tutores [ $r_{xy} = - 0.54$ ,  $p < 0.001$ ]. Por otro lado, se ha encontrado una relación directa entre el factor disciplina y la edad de estos [ $r_{xy} = 0.32$ ,  $p < 0.05$ ]. No se han detectado relaciones significativas entre los años de estudio de los padres, madres y tutores, la frecuencia de problemas de conducta y los factores de los estilos educativos.

Seguidamente, se realizó un ANOVA Split-plot para comparar a padres y madres en las puntuaciones de los factores que conforman los diferentes estilos educativos. El factor intergrupo fue el rol y el intragrupo incluyó a los diferentes factores como niveles. Se detectó un efecto de interacción [ $F = (4,196) 3.01$ ,  $p < 0.05$ ]. Para identificar dónde se localizaban las diferencias, se emplearon contrastes par a par. Sus resultados se muestran en la Tabla 7.

**Tabla 7**

*Resultados de la comparación entre padres y madres en cada uno de los estilos educativos.*

	<b>t</b>	<b>p</b>	<b><math>\delta</math></b>	<b>Descriptivos madres</b>	<b>Descriptivos padres</b>
Disciplina	- 2.59	0.01	0.37	3.20 (0.71)	3.70 (0.42)
Autonomía	0.83	0.40	0.12	2.87 (0.55)	2.71 (0.38)
Afecto	- 2.02	0.04	0.29	3.45 (0.52)	3.84 (0.17)
Satisfacción	0.25	0.81	0.03	3.83 (0.41)	3.78 (0.26)
Compromiso	- 0.05	0.96	0.01	3.47 (0.53)	3.48 (0.53)

*Nota.* Descriptivos = Media (DT)

Se obtienen diferencias significativas entre padres y madres en los factores disciplina y afecto.

Al contrastar las medias de padres y madres en el factor de frecuencia problemas de conducta de los hijos no se encuentran resultados significativos [ $t = (49) 1.71, p > 0.05, \delta = 0.63$ ].

### **Discusión**

Los resultados relativos a los coeficientes de fiabilidad de la presente investigación muestran que la escala de estilos educativos es consistente, así como cada factor que la compone, por tanto, el instrumento presenta una buena fiabilidad. Por otro lado, los datos reflejan la existencia de una necesidad percibida por las madres, padres y



tutores legales de recibir formación sobre estrategias educativas y, en concreto, sobre los diferentes estilos educativos, su utilidad y repercusiones en el desarrollo de los niños/as. Si bien esto es cierto, se refleja una menor percepción de necesidad y una menor intención de participar en la formación por parte de los padres frente a las madres, aunque esto puede estar influido por el desequilibrio y falta de muestra. A pesar de lo anterior, cabe destacar el alto porcentaje de participación que tendrían estos cursos formativos si tuvieran lugar. Asimismo, la necesidad de recibir formación manifestada se reafirma en las sugerencias de formación complementaria, ya que muchas de las demandas que se realizan pertenecen al ámbito de las estrategias y pautas educativas (disciplina positiva, autocontrol, escucha activa, gestión del tiempo, etc.), y, por tanto, ya se incluirían en la formación de los cursos mencionados. En general, todos estos datos indican que hay una necesidad no cubierta de recibir educación para realizar su rol por parte de los padres, madres y tutores. Esto puede deberse a que las funciones educadoras que desempeñan son muy complejas y no se está preparado al completo de forma natural para llevarlas a cabo, por lo que parece adecuado que se recibiera formación al respecto. Además, destacando la repercusión que tienen los roles parentales en el desarrollo y el futuro de los niños/as, parece sensato prestar atención a estas demandas, pues podrían prevenirse ciertos problemas futuros y sufrimientos.

Por otro lado, en este estudio se obtiene una correlación negativa entre la disciplina y la frecuencia de problemas de conducta infantil; de manera que una alta disciplina implica problemas de conducta menos frecuentes en los niños/as. Este resultado sería contrario a las conclusiones observadas en la literatura, pero hay que destacar que el factor disciplina en este cuestionario no alude a una disciplina coercitiva o desmesurada, sino a una disciplina referida a saber poner límites, la cual formaría parte de un estilo democrático. A su vez, se observa que el factor compromiso, referido a mantener una relación comunicativa y cercana con los hijos/as, también correlaciona negativamente con la frecuencia de problemas de conducta; de manera que cuando existe más compromiso en la relación paternofilial se dan con menos frecuencia problemas de conducta infantil. Esta conclusión se posicionaría de forma parcial en línea con los resultados obtenidos en el campo; pues se relaciona con el apoyo, el cual también correlaciona negativamente con el factor de problemas de conducta. En cuanto a las variables demográficas, se ha encontrado una correlación negativa entre edad de los padres, madres y tutores legales y los problemas de conducta de los hijos/as, lo que indicaría que a menor edad de estos se

dan con más frecuencia problemas de conducta en los niños/as. A su vez, se ha hallado una correlación positiva entre disciplina y edad, lo que indicaría que a mayor edad existe mayor disciplina por parte de los padres, madres y tutores.

En lo que respecta a la comparación entre padres y madres, presentan diferencias significativas en los factores de disciplina y afecto, estas diferencias reflejan que los padres se muestran más afectivos e imparten mayor disciplina en la crianza. Por otra parte, no se encuentran diferencias significativas entre ambos en sus puntuaciones respecto a la frecuencia de conductas problemáticas de sus hijos/as, pero se obtiene un tamaño de efecto medio, lo que indicaría que con mayor tamaño muestral se podría encontrar un efecto significativo.

Asimismo, cabe destacar que este trabajo presenta algunas limitaciones. En primer lugar, en este estudio existe poco tamaño muestral, lo que comprometería la generalización de los resultados al extrapolarlos a otras poblaciones. Añadido a lo anterior, también es preciso considerar que en la muestra hay poco número de padres y de tutores legales. Además, el inventario de conductas empleado es un cuestionario rellenado por los padres, madres o tutores legales por lo que podría entenderse que los resultados obtenidos son más fieles a la percepción subjetiva de estos que a la frecuencia real de los problemas de conductas de sus hijos/as. A su vez, si bien es cierto que sí se contempla la disciplina en términos de saber poner límites de forma adecuada a los hijos/as, no se tiene una medida de un factor de disciplina coercitiva o desmesurada, lo cual hubiese sido interesante de cara a los resultados. De igual manera, el reducir el número de ítems y de factores del cuestionario de estilos educativos podría comprometer su fiabilidad y validez, así como también podría implicar una exploración en menor profundidad. Por otro lado, el eliminar y añadir ítems en el inventario de conductas se puede considerar una limitación a tener en cuenta, debido a que se explora un número más reducido de conductas. Por tanto, para futuras investigaciones se propone emplear tamaños muestrales más amplios, que incluyan un número similar de padres, madres y tutores legales, así como la utilización de instrumentos que incluyan mayor número de ítems para una exploración en mayor profundidad y, en lo referido a explorar la frecuencia de problemas de conducta en concreto, se recomienda siempre que sea posible realizar una triangulación con el objetivo de poder comparar las respuestas del padre, la madre e incluso el propio niño/a, obteniendo una información más objetiva y completa.

En conclusión, en este estudio se han encontrado resultados similares a los existentes en el conocimiento científico relacionado con este campo. Además, se ha recogido una necesidad no cubierta de los padres/madres/tutores legales por recibir formación respecto a la crianza de sus hijos/as, un tema que no debería pasar desapercibido.

## Referencias Bibliográficas

- Capilla, L. R., y Del Barrio, V. (2001). Adaptación del cuestionario de crianza parental (PCRI-M) a población española. *Revista latinoamericana de psicología*, 33 (3), 329-341.
- Florensa, S. G. T., y Calzada, E. J. (1998). Inventario Eyberg del comportamiento en niños. Normalización de la versión española y su utilidad para el pediatra extrahospitalario. *An Esp Pediatr*, 19989 (48), 475-482.
- Hernández, J.A. (2019). ULLRToolbox [Software]. Disponible en <https://sites.google.com/site/ullrtoolbox/>
- Ceballos, E., Rodrigo, M. J. (2014). Las metas y estrategias de socialización entre padres e hijos. En Rodrigo, M. J., y González, J. P. (2014). *Familia y desarrollo humano* (pp 207-224). Madrid: Alianza editorial.
- Jiménez, M. (2010). Estilos educativos parentales y su implicación en diferentes trastornos.
- Raya Trenas, A. F. (2009). Estudio sobre los estilos educativos parentales y su relación con los trastornos de conducta en la infancia. *Universidad de Córdoba, Servicio de Publicaciones*.
- Trenas, R. y Félix, A. (2009). Estudio sobre los estilos educativos parentales y su relación con los trastornos de conducta en la infancia. Universidad de Córdoba, Servicio de Publicaciones.
- Félix Raya, A. (2008). Estudio sobre los estilos educativos parentales y su relación con los trastornos de conducta en la infancia. (Tesis doctoral inédita). Universidad de Córdoba, España.

## Anexos

### Anexo A

Instrucciones: Las siguientes frases describen lo que piensan algunos padres sobre sus relaciones con sus hijos. Lee cada frase con atención, piensa en tu relación con tu hijo y decide en que grado se corresponde cada frase con ella:

Marca el número 1 si estas "totalmente de acuerdo" con la afirmación de la frase

Marca el 2 si estas "de acuerdo" con la afirmación de la frase

Marca el 3 si estas "en desacuerdo" con la afirmación de la frase

Marca el 4 si estas "totalmente en desacuerdo" con la afirmación de la frase

Por ejemplo, si la frase es "me cuesta motivar a mi hijo" y tú marcas el número 1, estarías diciendo que realmente te cuesta motivar a tu hijo, mientras que si marcas el 4 estarías diciendo que no tienes para nada dificultades en motivar a tu hijo, lo motivas con facilidad.

	Muy de acuerdo	De acuerdo	En desacuerdo	En total desacuerdo
1. Tengo problemas para imponer disciplina a mi hijo	1	2	3	4
2. Me resulta difícil conseguir algo de mi hijo	1	2	3	4
3. Me cuesta ponerme de acuerdo con mi hijo	1	2	3	4
4. Los padres deben proteger a sus hijos de aquellas cosas que pueden hacerles infelices	1	2	3	4
5. Si tengo que decir "no" a mi hijo le explico por qué	1	2	3	4
6. Mi hijo es más difícil de educar que la mayoría de los niños	1	2	3	4
7. Quiero a mi hijo tal como es	1	2	3	4
8. Desearía poder poner límites a mi hijo	1	2	3	4

	Muy de acuerdo	De acuerdo	En desacuerdo	En total desacuerdo
9. Me arrepiento de haber tenido hijos	1	2	3	4
10. Mi hijo pierde el control muchas veces	1	2	3	4
11. El ser padre no me satisface tanto como pensaba	1	2	3	4
12. Nunca me preocupo por mi hijo	1	2	3	4
13. Los padres deberían dar a sus hijos todo lo que ellos no tuvieron	1	2	3	4
14. Me siento muy cerca de mi hijo	1	2	3	4
15. No puedo aguantar la idea de que mi hijo crezca	1	2	3	4
16. Mi hijo puede estar seguro de que yo lo escucho	1	2	3	4
17. Me preocupo por los deportes y por otras actividades de mi hijo	1	2	3	4
18. Cuando mi hijo tiene un problema, generalmente, me lo comenta	1	2	3	4
19. Creo que conozco bien a mi hijo	1	2	3	4
20. Me pregunto si hice bien en tener hijos	1	2	3	4
21. Debería de hacer muchas otras cosas en vez de perder el tiempo con mi hijo	1	2	3	4
22. Es responsabilidad de los padres proteger a sus hijos del peligro	1	2	3	4
23. Mis hijos sólo hablan conmigo cuando quieren algo	1	2	3	4
24. Es mejor razonar con los niños que decirles que deben de hacer	1	2	3	4
25. Empleo muy poco tiempo en hablar con mi hijo	1	2	3	4

	Muy de acuerdo	De acuerdo	En desacuerdo	En total desacuerdo
26. Creo que hay un gran distanciamiento entre mi hijo y yo	1	2	3	4
27. Si volviese a empezar probablemente no tendría hijos	1	2	3	4
28. Me preocupa mucho que mi hijo se haga daño	1	2	3	4
29. Rara vez tengo tiempo de estar con mi hijo	1	2	3	4
30. Me cuesta mucho dar independencia a mi hijo	1	2	3	4

## Anexo B

Instrucciones: Las siguientes frases describen la conducta de los niños en diferentes áreas. En ocasiones dentro de cada frase hay más de una conducta posible, si tu hijo realiza alguna de las conductas que se nombran, aunque solo sea una de ellas, marca con que frecuencia la realiza.

Marca 1 si nunca las realiza

Marca 2 si la realiza alguna vez

Marca 3 si la realiza con frecuencia

	Nunca	Alguna vez	Con frecuencia
1. En cuanto a la velocidad en la que realiza las acciones, tu hijo: tarda mucho o pierde el tiempo cuando es momento de vestirse; o de comer; o de arreglarse para acostarse	1	2	3
2. Referido a su comportamiento en la mesa: se comporta mal; o rechaza la comida que le sirven	1	2	3

	Nunca	Alguna vez	Con frecuencia
3. En lo referido a su conducta en casa: no quiere hacer las tareas de casa; o no obedece las normas de casa; o discute sobre dichas normas	1	2	3
4. Tu hijo: discute con sus padres; o se comporta de forma desafiante cuando se le pide que haga algo	1	2	3
5. Tu hijo: se escapa de casa; o llega más tarde de la hora de llegada marcada	1	2	3
6. Tu hijo: se pega con personas de su edad; o pega a sus padres	1	2	3
7. En lo que respecta a su conducta en clase, tu hijo: se fuga/falta a clase; o discute con los profesores; o no obedece las normas de clase	1	2	3
8. Tu hijo: molesta a otros; o amenaza con hacerle daño a otros	1	2	3
9. Tu hijo responde mal a la gente mayor	1	2	3
10. Tu hijo miente	1	2	3
11. Tu hijo roba	1	2	3
12. Tu hijo rompe sus propias cosas o las de los demás	1	2	3
13. Tu hijo: discute con sus amigos	1	2	3
14. Tu hijo se niega a hacer los deberes de clase/ponerse a estudiar.	1	2	3
15. Cuando tu hijo quiere algo lo quiere en ese mismo momento y si no se lo das/haces comienza una rabieta/discusión	1	2	3
16. Cuando hay una discusión tu hijo: tiene rabietas; o lloriquea; o grita	1	2	3
17. Tu hijo no obedece hasta que no se le amenaza con un castigo	1	2	3
18. Tu hijo se enfada cuando no se sale con la suya	1	2	3
19. Cuando tu hijo discute/tiene una rabieta solo se le puede calmar dándole algo a cambio	1	2	3



	Nunca	Alguna vez	Con frecuencia
20. Cuando tu hijo está en medio de una discusión responde con agresividad física (pegar puñetazos a las paredes, romper cosas, empujar, etc.)	1	2	3
21. Cuando tu hijo está en medio de una discusión responde con agresividad verbal (insultos, etc.)	1	2	3
22. Tu hijo quiere llamar la atención constantemente; o interrumpe	1	2	3
23. En lo referido a la inquietud, tu hijo; no termina las tareas; o es demasiado activo/inquieto; o tiene dificultades para mantenerse haciendo algo; o se levanta mucho en situaciones en las que debería permanecer sentado (durante una clase, etc.)	1	2	3
24. Con respecto a la concentración, tu hijo: se distrae fácilmente; o presta atención por poco tiempo; o le cuesta concentrarse en una sola cosa.	1	2	3

### Anexo C

¿Piensas que es necesario que existan cursos de formación para enseñar estrategias y pautas educativas a los padres? (por ejemplo: para saber corregir una conducta de forma adecuada, para aprender a motivar a su hijo, etc.)

- Si
- No

En tu opinión, ¿es necesaria una formación en la que se proporcione conocimiento de: las diferentes formas de educar a los hijos, utilidad de cada una de ellas, sus repercusiones en los niños, cuáles son las formas más eficientes de educar y cómo llevarlas a cabo?

- Si
- No

Si dichos cursos existieran, ¿participarías en ellos?

- Participaría en ambos
- Participaría solo en el primero
- Participaría solo en el segundo
- No participaría

¿Piensas que es necesario algún otro contenido en los cursos?

---

---

---

---

---